



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR

DISCURSO EN CEREMONIA DE PREMIACIÓN
“PREMIO BICENTENARIO ESCUELA SOLIDARIA 2008”

Ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma

Santiago, 16 de junio de 2009.

Amigas y amigos:

Es un gran honor poder entregar estos premios, junto a la ministra de Educación y a Javier Luis Egaña de la Comisión Bicentenario, avanzando un paso más hacia esta gran celebración de nuestra República en poco más de un año.

Los proyectos que hoy premiamos se relacionan con el país que queremos construir. Avanzamos hacia los 200 años de Chile republicano con la convicción y el empuje para construir una sociedad más justa, más solidaria, más integrada y más equitativa.

Cuando hablamos de las celebraciones del Bicentenario estamos hablando de un proceso inclusivo, que promueve la reflexión, la participación, la creatividad en la búsqueda de nuestra identidad y de los valores que nos han formado como Nación.

Uno de los valores indispensables en nuestra sociedad es la solidaridad. No podemos imaginar el desarrollo ni el futuro de nuestro país sin solidaridad, sin el necesario compromiso de todos por trabajar junto a quien está a su lado. Porque un país se construye así, hombro con hombro.

Cuando miramos nuestra historia vemos que la educación fue, desde siempre, una de las condiciones que los padres de la Patria vieron como ineludible para nuestra independencia política, para cultivar la autonomía de los ciudadanos, la libertad de expresión, la libre circulación de las ideas. Era nada menos que Bernardo O'Higgins quien afirmaba como un deber de la nueva nación independiente *franquear a todos, sin excepción de calidad, fortuna, sexo o edad, la entrada a las luces.*

Lo que, dicho con palabras de hoy, significa que la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación es irrenunciable, una condición esencial del desarrollo y parte del proyecto histórico de Chile, ese proyecto que con altos y bajos, con grandes realizaciones y tremendas tragedias, nos ha traído hasta aquí.

Somos hijos de lo que han construido generaciones y generaciones de chilenos y chilenas, y nuestro deber, en la víspera del Bicentenario, es hacernos cargo de esa herencia y proyectarla hacia el futuro.

Eso es lo que hacen cada uno de ustedes en los diferentes proyectos que hoy han merecido un reconocimiento del conjunto de los chilenos y chilenas, y no sólo de la Comisión Bicentenario.

Cómo no va a ser relevante y esperanzador, que en esta quinta versión del Premio Escuela Solidaria participaran 266 proyectos de todo el país; que hayamos tenido quince finalistas, con cuatro primeros lugares y once menciones honrosas en cuatro diferentes categorías.

Cómo no va a ser una nueva energía que, entre los proyectos premiados, tengamos iniciativas como la creación de una revista para la comunidad en Puerto Gala, comuna de Cisnes. O el desarrollo de habilidades de mediación en la comunidad escolar, la promoción de la vida saludable, la integración de niños y niñas con síndrome de Down mediante el folclor.

Creo que iniciativas como éstas son las que poco a poco van creando una cultura diferente. Una manera distinta de enfrentar los desafíos que Chile tiene por delante en un mundo complejo y cambiante, lleno de retos y de oportunidades.

Y es, por supuesto, en el campo de la educación donde mejor podemos ir tendiendo la mirada al futuro, ir abriendo nuevos caminos.

Muchas gracias.